



Bodas de Oro y Servicio Divino con el Apóstol de Distrito en Barcelona

19.11.2025

El Apóstol de Distrito Thomas Deubel, acompañado del Apóstol Camenzind y el Obispo Alganza, visitó el Distrito de Cataluña. El motivo central fue la celebración de las Bodas de Oro del Apóstol en descanso Erhard Suter y su esposa, sumado a un acto de Santo Sellamiento. Todas las comunidades del distrito fueron convocadas a participar del Servicio Divino en Barcelona.



El fin de semana del 16 de noviembre, el Distrito de Cataluña se unió en la comunidad de Barcelona para participar del Servicio Divino presidido por el Apóstol de Distrito. Los fieles del distrito prepararon sus corazones con fervor, embelleciendo el templo y uniendo sus voces en el coro y el conjunto instrumental.

El texto bíblico utilizado fue «*Más el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.*» (1 Pedro 5:10) Y el Apóstol de Distrito Thomas Deubel guio a la comunidad a las siguientes reflexiones:

Cristo, el fundamento inamovible

Al iniciar, el ministerio preguntó: "¿*Qué es lo más importante del Servicio Divino?*" Y respondió: "Que Jesucristo está en el centro". Él enfatizó que la relevancia de la comunión reside en el servicio de Dios a nuestra alma, y no en la presencia de un ministerio. Todos, ministros y congregantes, somos imperfectos y dependemos de la gracia divina para cubrir nuestras faltas.

La llamada y el acto de fuerza

Los presentes fueron recordados de que Dios, siendo el Dios de toda gracia, nos ha llamado a cada uno por nuestro nombre, conociendo nuestras debilidades y fortalezas. Al asistir, respondemos afirmativamente a su voz.

El Apóstol destacó la estrategia celestial para las tribulaciones: el acto de fuerza. Ante el sufrimiento y las preocupaciones (ya sean de la vida natural o dudas sobre la fe), la solución no es esperar pasivamente, sino:

- Entregar la preocupación al Señor con confianza.
- Hacer lo que Dios nos dice.

Este acto requiere fe inquebrantable en su palabra y en la eficacia de su gracia.

Fortaleza en la roca

Dios provee perfección, afirmación, fortaleza y establecimiento. Su auxilio es directo: Jesús extiende su mano cuando sentimos que naufragamos. Nuestra fortaleza se renueva a través de su palabra y la Santa Cena, manteniéndonos firmes en la roca, que es Jesucristo.

